

Sábado VII de Pascua

Texto del Evangelio (Jn 21,20-25): (...) Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas y que las ha escrito, y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero. Hay además otras muchas cosas que hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni todo el mundo bastaría para contener los libros que se escribieran.

Tradición y Sagrada Escritura

Rev. D. Fidel CATALÁN i Catalán
(Terrassa, Barcelona, España)

Hoy leemos el final del Evangelio de san Juan. El Señor Resucitado se aparece a sus discípulos y los renueva en su seguimiento. Acto seguido se sitúa el texto que hoy proclamamos. La figura del discípulo amado es central. El texto ayuda a dar un elemento de continuidad a la experiencia de los Apóstoles [la Tradición].

"Si quiero que se quede hasta que yo venga" puede indicar esta continuidad. El discípulo amado se convierte en testigo de todo ello en la medida en que es consciente de que el Señor permanece con él. Ésta es la razón por la que puede escribir [Sagrada Escritura] y su palabra es digna de fe, porque glosa con su pluma la experiencia continuada de aquellos que viven su misión en medio del mundo, experimentando la presencia de Jesucristo.

—Señor, cada uno de nosotros puede ser el discípulo amado en la medida en que nos dejemos guiar por el Espíritu Santo, que nos ayuda a descubrir esta presencia.